

Acercamiento a las prácticas en el uso de la información de las personas tatuadoras de la Ciudad de México

Approach to the practices in the use of information by tattoo artists in Mexico City

Biblioteca Universitaria, vol. 26, núm 2, julio-diciembre 2023, pp. 190-205.
DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/dgbsdi.0187750xp.2023.2.1513>

Palabras Clave:

Tatuadores, Comportamiento informativo, Ciudad de México.

Keywords:

Tattoo artist, Information behavior, México City.

WENDY MISHEL ROMERO PÉREZ,* ANGÉLICA GUEVARA VILLANUEVA**

* Licenciada en Bibliotecología y Estudios de la Información, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Correo electrónico: wendymishelromero@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0009-6390-924X>

** Doctora en Bibliotecología y Estudios de la Información, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Correo electrónico: angelicaguevara@filos.unam.mx, <https://orcid.org/0000-0003-3866-2264>

RESUMEN

Las personas tatuadoras no sólo necesitan de una pasión por el arte o una capacidad artística en donde aflore la creatividad, sino también, la adquisición de conocimientos que permitan saber de cuidados higiénicos, perfeccionar sus estilos y/o técnicas, así como desarrollar las habilidades necesarias para grabar las imágenes en el cuerpo de sus clientes. Por ello, como cualquier persona, requieren de información para la toma de decisiones o para solucionar los problemas que se presentan de manera cotidiana en su profesión, motivo por el cual, la presente investigación tuvo como objetivo establecer el comportamiento en la búsqueda de la información de la comunidad de tatuadores de la Ciudad de México.

Acorde con lo anterior, la metodología consistió en la selección de un método directo a través de una entrevista semiestructurada, aplicada mediante un muestreo no probabilístico denominado participantes voluntarios a cuarenta personas tatuadoras. Algunos de los resultados mostraron que para adquirir sus conocimientos y perfeccionar sus técnicas y estilos, consultaron principalmente a otros colegas; asimismo, emplearon como recurso informativo Internet. Además, no existió preferencia por el uso de algún tipo de formato, es decir, impreso o electrónico. En relación con el idioma se encontró una preferencia por el español.

ABSTRACT

Tattoo artists not only need a passion for art or an artistic capacity that brings out creativity, but also the acquisition of knowledge that allows them to understand hygienic care, perfect their styles and/or techniques, and develop the necessary skills to engrave the images on their clients' bodies. Therefore, as any person requires information for decision-making or to solve problems that arise daily in their practice of tattooing, which is why this research aimed to establish the behavior in the search for the information from the community of tattoo artists / tattoo artists in Mexico City. Accordingly, the methodology consisted in the selection of a direct method through a semi-structured interview applied through a non-probabilistic sample called voluntary participants to forty tattoo artists. Some of the results show that to acquire their knowledge and improve their techniques and styles, they mainly consulted other colleagues, likewise, they used the Internet as an informational resource. In addition, there was no preference for the use of any type of format, that is, printed or electronic. In relation to language, a preference for Spanish was found.

Introducción

Las personas tatuadoras como cualquier individuo requiere de información para la toma de decisiones o para solucionar los problemas que se presentan de manera cotidiana. Por ello, se puede afirmar que “todos los individuos utilizan información, es decir, son usuarios de ella independientemente del lugar donde esté soportada y se conserve” (Rendón, 1999). Así la información que, a su vez, permite construir el conocimiento da la posibilidad de actuar en un mundo donde los saberes se vuelven una riqueza estratégica.

En este sentido, las personas que se dedican a tatuar consideradas como usuarias de la información, no sólo necesitan de una pasión por el arte o una capacidad artística en donde aflore la creatividad, sino también, la adquisición de conocimientos que permitan conocer de cuidados higiénicos, perfeccionar sus estilos y/o técnicas y desarrollar las habilidades necesarias para grabar las imágenes en el cuerpo de sus clientes. Conviene especificar que, a pesar de que hay diversos estudios de usuarios aplicados en distintas comunidades a nivel nacional e internacional dentro de las disciplinas bibliotecológica y de estudios de la información (Calva, 2003; Hemmig, 2008; Mason y Lyn, 2011; Guevara, 2015; Kostagiolas *et. al.*, 2015; Jegan y Jayaprakash, 2018; Ahmad *et. al.*, 2020; Fena, 2021; González *et. al.*, 2022; Mnguni y Keka-na, 2022; Patel, 2022) no se encontró ninguna in-

vestigación realizada hacia las personas tatuadoras.¹ De aquí, que surja la necesidad por llevar a cabo este acercamiento, a partir de reconocer que como todo ser humano, requiere y utiliza información para desarrollar la actividad de tatuar.

De acuerdo con lo anterior, la investigación tiene como objetivo establecer el comportamiento en la búsqueda de la información de las personas tatuadoras de la Ciudad de México para responder a los siguientes cuestionamientos: ¿Cuáles son las fuentes y/o recursos de información a las que recurren para adquirir sus conocimientos y/o perfeccionar sus técnicas para grabar los tatuajes?; ¿Existe prioridad por un tipo de formato (impreso o digital) al buscar información?; ¿Hay alguna preferencia por algún idioma cuando consultan información?; ¿Qué dificultades tienen cuando recurren a buscar información para ampliar sus conocimientos o sobre la actividad que realizan? ¿La edad y el nivel educativo son factores que influyen en el uso de las fuentes y/o recursos de información que consultan?

Por lo antes expuesto, se parte por mencionar algunos aspectos del tatuaje en México, asimismo, se hace alusión a las personas tatuadoras como usuarias de la

1 Cabe indicar que la búsqueda se realizó tanto en español como inglés a través de los descriptores: comportamiento informativo; conducta informativa; tatuador y tatuadores en las siguientes bases de datos especializadas como Biblat; Library and Information Science Source; Library and Information Science Abstracts y Library Science Database.

información. Por otra parte, se describe el marco metodológico y el proceso de selección de las y los participantes, así como, los resultados y la discusión. Finalmente, se dan a conocer las conclusiones a las que se llegaron.

El tatuaje como símbolo de expresión cultural

Una de las prácticas sociocultural situada en tiempos y espacios históricos específicos más común que ha acompañado y seguirá acompañando la historia del hombre ha sido la alteración y decoración corporal a través del tatuaje. El tatuaje, posee una historia extensa, a través de la cual “el significado, la importancia y las connotaciones dadas a dicha práctica han ido variando” (Aragonés y Castro, 2016) que en palabras de Blanchard (1994) (como se cita en Walzwer, 2015) ha representado diversas funciones primordiales:

Entre ellas la identificatoria que ha sido una de las más relevantes, sirviendo tanto como elemento diferenciador de los miembros del grupo respecto de quienes no forman parte del mismo, pero también como modo de marcar el estatus personal de cada individuo dentro de su propia comunidad. El tatuaje ostenta también una función ritual, especialmente debido a su presencia en ceremonias de paso. Además, el tatuaje y el hecho de tatuarse han sido revestidos de un propósito apotropaico² relacionado con su carácter mágico capaz de proteger del mal o propiciar el bien al conferirle un carácter sagrado. Finalmente, el fin decorativo y sensual también ha estado presente entre las motivaciones del tatuaje, adecuándose a lo que se considera atractivo y seductor en cada etnia (p. 467).

En el caso de México, esta práctica social históricamente se ha desarrollado en diversos escenarios como la milicia (militares, marineros y soldados), las cárceles y en las colonias de clases bajas y populares en donde es posible encontrar drogadicción, prostitución y pandillerismo lo que ha dado cauce al despla-

zamiento de una trayectoria, es decir, de Tijuana, Baja California, hacia Guadalajara, Jalisco y, de ahí, a la Ciudad de México (Nateras, 2005, párr. 1,2). Cabe indicar que la aceptación cultural de esta actividad es reciente, ya que de acuerdo con Rivera (2020):

... hasta antes de la década de 1990, ser tatuador o estar tatuado no significaba, bajo ningún concepto, tener un alto orden jerárquico. Al contrario, quien tuviera cualquier trazo en su cuerpo, era considerado un exconvicto, se daba por hecho que esa marca se la habrían realizado en la cárcel. Por lo tanto, dentro de la sociedad civil, era casi un asunto delincuencia (párr. 3).

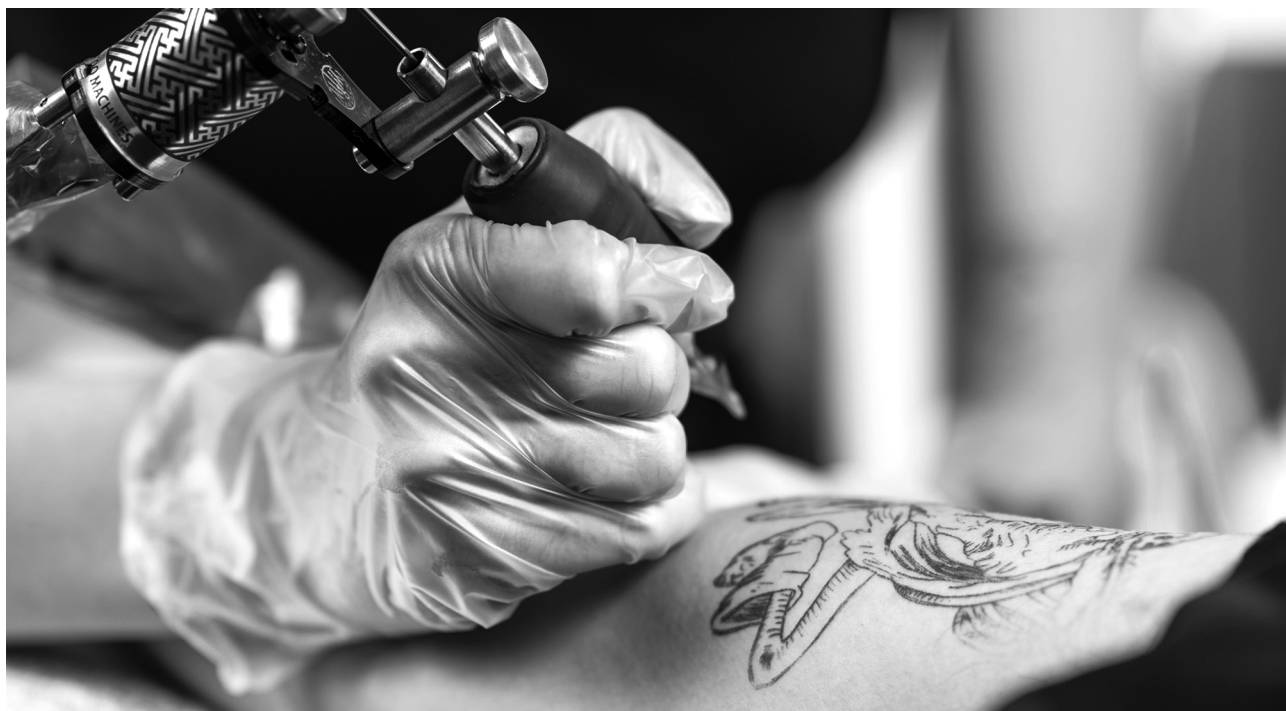
En los últimos años, diversos factores han modificado la forma como el tatuaje es visto. Uno de ellos ha sido el avance del proceso democrático en el país, como de los derechos humanos, que ha permitido que se desplace de lo privado hacia lo público mostrándose abiertamente en diversos espacios. Por otra parte, el concepto de identidad se ha orientado a diluirse y a explicarse en un complejo entramado de relaciones en donde se observan nuevos usos de la corporalidad (Alcoceba, 2007). De esta forma, el tatuaje es visto como objeto de arte, que se realiza con distintos estilos y técnicas y, el cuerpo, como soporte artístico, que surge ante la necesidad de expresar algo.

Las personas tatuadoras como usuarias de la información

No solo el significado y la importancia del tatuaje han evolucionado, sino también, con la llegada de Internet y la aparición de nuevas tecnologías en pleno siglo XXI, las técnicas y los conocimientos requeridos por las personas tatuadoras han tenido diversos avances. Sobre este respecto, Priego (2022) afirma que:

Las máquinas empleadas para tatuar han recorrido un largo camino de modificaciones y mejoras. Anteriormente éstas estaban fabricadas con materiales como hierro, acero y latón; los modelos más modernos se fabrican hoy en día con materiales más ligeros, como el aluminio, lo que facilita su manejo y les da mayor durabilidad (p.7).

2 Dicho de un rito, de un sacrificio, que, por su carácter mágico, se cree que aleja el mal o propicia el bien. (Real Academia Española, 12 de mayo de 2023, definición 1).



Del mismo modo, se ha presentado la necesidad por conocer los aspectos sanitarios en relación con la metodología de aplicación, los tipos de materiales utilizados (cubrebocas, guantes, agujas, tintas, recipientes, sábanas, entre otros) y la prevención aséptica para prevenir alguna transmisión de enfermedades. Y, por supuesto, saber los tipos de tintas y agujas para grabar las imágenes en el cuerpo de sus clientes. Además, de la adquisición de nuevas habilidades y capacidades para realizar dibujos originales, singulares, creativos, innovadores que muestren familiaridad con el arte para ser reconocidos por un estilo propio.

Por estas razones, para cumplir con su cometido, es innegable que la persona tatuadora como usuaria de la información, es decir, como “aquella persona que utiliza o utilizará una fuente de información” (Hernández, 2006), ha tenido la necesidad de recurrir a ella para solucionar sus problemas o para llevar a cabo alguna de las diversas tareas que realiza diariamente. Bajo este respecto, Morales (1990) menciona que:

... para todo lo que hacemos requerimos información, desde la antigüedad hasta nuestros días, la necesidad ha sido constante; muchas veces, para las tareas cotidianas es un acto inconsciente ya que

la información se ha transmitido de manera natural de padres a hijos, de adultos a niños; pero no todo en la vida es satisfacer necesidades básicas, ya que una vez cubiertas éstas, trascendemos a otras culturas, otros niveles de dificultad, ya unos buscamos información para poder afrontar el nuevo reto, y otros tenemos interés en difundir nuevas ideas y proponer al público temas de reflexión sobre la realidad científica, cultural y sociopolítica (p. 83).

En este sentido, el ser humano al haber satisfecho sus necesidades básicas (hambre, sed, respiración, descanso, entre otras) pasa a otro estadio en el cual requiere de conocimiento, de ahí que surja la inquietud de obtener información y de este modo, la existencia de diferentes tipos de comportamiento en la búsqueda de la información para lograr la satisfacción. Por tanto, para conocer el comportamiento informativo de las personas tatuadoras enseguida se hace mención del proceso metodológico que se desarrolló.

Diseño de la investigación

Para llevar a cabo la investigación se decidió emplear un método directo que es utilizado frecuentemente

en la realización de estudios de usuarios dentro de las disciplinas bibliotecológica y estudios de la información. Este método, de acuerdo con Sanz (1994), consiste en “una entrevista que un especialista de la información mantiene con el usuario, a partir de un cuestionario que deberá recoger las preguntas necesarias para conocer sus hábitos y comportamientos” (p.98); considerando esto último, el objetivo de esta investigación. Asimismo, tuvo un enfoque cuantitativo a razón del análisis de los datos obtenidos. En relación al tiempo, la investigación fue transversal a razón de que la recolección de la información y su análisis se llevó a cabo en un tiempo específico.

Cabe mencionar que esta investigación no tuvo el propósito de hacer un pronóstico de resultados, por lo tanto, no se formularon hipótesis.

Aunado a lo anterior, para la recolección de los datos, se utilizó como técnica la entrevista semiestructurada que estuvo integrada por las siguientes categorías que orientaron el trayecto del estudio: a) Datos generales que contempló la edad, género, nivel de estudios, nivel económico, lugar donde habita, el tiempo que lleva realizando esta actividad, el sitio donde se encuentra su lugar de trabajo, si considera que para ejercer esta actividad se necesita de una actualización constante, los conocimientos que se necesitan, cómo inicio esta actividad y sus metas personales y, b) Comportamiento informativo que incluyó las alternativas a las que recurre para adquirir los conocimientos, los tipos de documentos que lee con frecuencia, su conocimiento en algunos sitios web para consultar sobre estos temas, el tipo de formato (electrónico o impreso) y el idioma que prefiere para consultar la información y las dificultades a las que se ha enfrentado cuando requiere de información.

Participantes

Para seleccionar a las y los participantes, se recurrió a la utilización de una muestra no probabilística mediante una técnica de muestreo denominada participantes voluntarios (Hernández, *et. al.*, 2010) en la que los entrevistados, como su nombre lo indica, accedieron espontáneamente y de manera libre a colaborar en la investigación atendiendo a una invitación personal en

donde se comentó de forma explícita la finalidad del estudio. Es importante señalar que la aplicación de la entrevista se llevó a cabo en los estudios o locales donde ofrecen su servicio. Las entrevistas tuvieron una duración promedio de una hora a una hora y media, donde se abordaron las diversas categorías con base en una guía de preguntas. (Véase anexo)

A partir de este procedimiento, se obtuvo la colaboración de 40 personas tatuadoras, residentes de diversas alcaldías de la Ciudad de México, durante los meses de julio a diciembre del 2022. Finalmente, los datos recabados fueron registrados en el programa Microsoft Excel (versión 2019) para procesar la información.

Resultados y discusión

Con base en los resultados obtenidos de las entrevistas, en la tabla 1 se observa que de los 40 encuestados, 33 participantes (82.5%) se encuentran en un rango de edad de 26 a 35 años. Esto muestra que, ante las condiciones sociales vividas a partir de la década de los noventa en México, en donde los derechos humanos cobraron un papel central, se dio paso a la progresiva profesionalización de la actividad y a la gran diversidad de públicos usuarios y usuarias generando la oportunidad y necesidad de incorporar a personas jóvenes dentro del universo del tatuaje.

En atención por género, se encontró que el número de varones fue mayor (31 participantes, 77.5%), que el de las mujeres (7 participantes, 17.5%); por lo que se podría afirmar que la práctica del tatuaje en nuestro país, tal y como lo señala Nateras (2005), es un “asunto muy de hombres y masculinizado” (p. 10), pero también, a que continua percibiéndose como un símbolo de fortaleza, dominación y agresividad en diversos sectores donde prevalece la masculinidad.

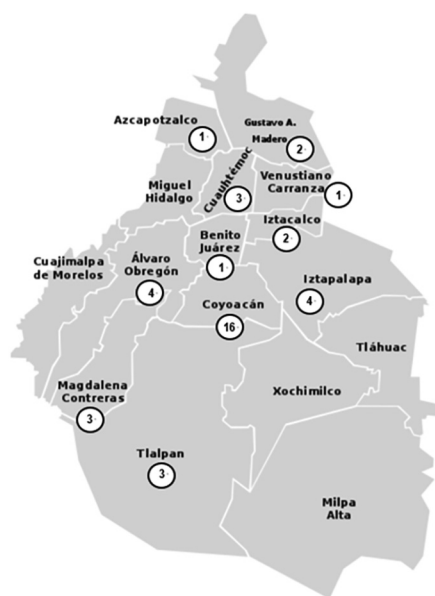
En cuanto al nivel de preparación, se halló que un 45%, tuvo estudios de nivel bachillerato y el 32.5% de nivel licenciatura. En ese sentido, a pesar de que se trata de una actividad meramente práctica, la responsabilidad de plasmar las imágenes en el cuerpo de sus clientes ha conducido a que cada vez más exista

la preocupación de una formación académica para adquirir las competencias técnicas necesarias que le permitan posicionarse entre otros al realizar los mejores tatuajes. Bajo este contexto, bien cabe indicar que las personas tatuadores se han proclamado como artistas y han dejado de ser meramente tatuadores, debido a que su educación les permite hacerlo, además de convertir la actividad de tatuar, en una disciplina más que gracias a la moda ha recibido una mayor atención (Oleas, *et al.* 2022).

Con relación con el nivel económico, se obtuvo que el 87.5% se ubicó en un nivel medio y el resto, 12.5% en un nivel económico bajo.

De igual manera, es de mencionar que una gran parte de los participantes (16) reside en la alcaldía Coyoacán (figura 1); es decir, en una zona que, por sus características geográficas, sociodemográficas, infraestructura y económicas de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) los estándares de vida que existe en la población se clasifican como satisfactorios. Asimismo, es de reconocer que en la investigación hubo representación de 11 de las 16 alcaldías que integran la Ciudad de México. Las alcaldías de Álvaro Obregón e Iztapalapa, ocuparon el segundo lugar, con respecto a la cantidad de personas entrevistadas.

Figura 1. Número de personas tatuadoras entrevistadas por alcaldía en la Ciudad de México



Fuente: Elaboración propia

Tabla 1. Aspectos personales de los participantes

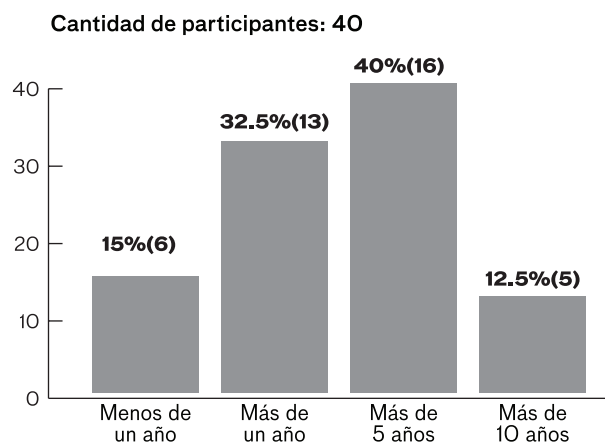
Categoría	Participantes	Porcentaje
Edad		
De 18 a 25 años	7	17.5
De 26 a 30 años	20	50.0
De 31 de 35 años	13	32.5
Género		
Masculino	31	77.5
Femenino	7	17.5
Prefiero No decirlo	2	5.0
Nivel de estudios		
Primaria	1	2.5
Secundaria	3	7.5
Bachillerato	18	45.0
Carrera técnica	5	12.5
Licenciatura	13	32.5
Nivel económico		
Medio	35	87.5
Bajo	5	12.5
Total	40	100%

Fuente: Elaboración propia

Con respecto al tiempo que lleva en esta actividad, los porcentajes indicaron que 40% tiene más de 5 años (véase gráfica 1). No obstante, hay quienes mencionaron tener más de un año 32.5% y solo el 12.5% más de 10 años, lo que en consecuencia hace suponer que se trata de generaciones contemporáneas que han visto en esta práctica cultural una forma de supervivencia, en donde pueden obtener distinción y ganancias económicas, además de disponer sobre su propio tiempo y la manera en la que desarrollan su labor (Kosut, 2013). Sobre todo, porque hoy en día, existe una gran cantidad de jóvenes que tienen formación artística o

de diseño y que pueden incursionar en el ámbito del tatuaje viéndolo como una plataforma o técnica de expresión pero que desafortunadamente tienen pocas oportunidades para emplearse en un trabajo formal y bien remunerado (Rivera, 2016).

Gráfica 1. Tiempo que lleva ejerciendo la actividad de tatuar



Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con el lugar de trabajo los participantes reportaron en su mayoría estar ubicados en las colonias Adolfo Ruiz Cortines, Santo Domingo, Copilco y en el centro de la alcaldía Coyoacán. Igualmente, algunos mencionaron tener su estudio en la colonia Peralvillo que pertenece a la alcaldía Cuauhtémoc y, otros más, en las alcaldías Álvaro Obregón y Magdalena Contreras (véase tabla 2). Por las respuestas indicadas, se puede advertir que, la actividad del tatuaje es ejercida tanto en zonas donde las condiciones de vida de los habitantes son óptimas (en el caso de la alcaldía Coyoacán y Cuauhtémoc) como en aquellas donde existen condiciones socioeconómicas desfavorables, según los datos proporcionados por El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL).

Por otra parte, a sabiendas de que la actividad del tatuaje lejos de desaparecer se ha expandido al paso de los años, así como han evolucionado los estilos y las técnicas, es importante reconocer que para ejercerla no solamente se necesita una cualidad imprescindible para poder dibujar, sino que, para modificar la piel humana de otras personas tienen, por tanto, la responsabilidad de estar en continua

Tabla 2. Lugar de trabajo de las personas tatuadoras

Alcaldía	Cantidad
Coyoacán	18
Cuauhtémoc	6
Álvaro Obregón	4
Magdalena Contreras	3
Nezahualcóyotl	2
Iztacalco	2
Gustavo A. Madero	2
Venustiano Carranza	1
Benito Juárez	1
Miguel Hidalgo	1
Total	40

Fuente: Elaboración propia

actualización de sus conocimientos. Por ello, ante esta aseveración, se preguntó primero sí para ser tatuadora/tatuador requerían de una constante actualización y segundo, sobre los tipos de conocimientos que necesitaban. La respuesta a la primera pregunta mostró que el 100% mencionó estar en constante actualización.

Asimismo, señalaron requerir de los siguientes conocimientos: asepsia y antisepsia, técnicas para los diferentes estilos, profundidad con la que se penetra el agua, primeros auxilios, tipos de agujas para el procedimiento de cada diseño, el voltaje de la fuente de alimentación hacia la máquina, tipos de máquinas, profundidad de la aguja en la piel, bioseguridad, técnicas de higiene, principios básicos en dermatología, manejo de respiración cardiopulmonar, técnica de manejo de residuos bacterio infecciosos, teoría del color, redes sociales, medidas de agujas, técnicas de pintura, técnicas del dibujo (anatómico, perspectiva, etcétera), atención al cliente, contaminación cruzada, tipos de acuarela, tinta china, grafito, círculo cromático, sobre

la dermis y sus reacciones bacterianas, técnica de colores primarios, secundarios, luz y sombra, perspectivas, dimensiones, texturas, proporciones, tipos de piel y cicatrización, esterilización de utensilios, formas de inserción de las agujas, principios de color, pintura digital o diseño digital y vacunas como la hepatitis (b y c) y la del tétanos con su refuerzo, pigmentación y los tipos de herramientas y materiales.

También, pareció importante conocer ¿cómo fue que iniciaron en esta actividad del tatuaje? En este sentido, varias de sus respuestas mostraron que fue mediante una formación previa, por contacto con tatuadores o desarrollaron una destreza vinculada principalmente en el dibujo como se muestra a continuación:

Me gustaba mucho dibujar, así que busqué un curso para saber sobre todos los materiales, y saber más en cuanto a técnicas. Una vez hecho eso empecé a tatuar (*Participante 1*)

Un día fueron a tatuar a un vecino de por mi casa nunca había visto cómo es que lo hacían y me gustó, así que decidí hacer mi propia máquina (hechiza) un tubo de pluma una aguja Shakira y un motorcito de un DVD y empecé a pintar las naranjas y así fue como empecé en este mundo del tatuaje (*Participante 2*)

Siempre me gustó y me dieron la oportunidad de aprender en el estudio en el que trabajo (*Participante 9*)

Tome unos cursos con la entonces Buenos Aires Tattoo Shop, unos argentinos que dan cursos desde 1990 (*Participante 13*)

En la universidad, en seminarios (*Participante 17*)

Desde niño he dibujado mucho estudié dibujo, caricatura y trabajé haciendo murales de ahí aprendí a usar una máquina de tatuar y se me facilitó mucho (*Participante 20*)

Trabajando en el estudio... como recepcionista se dio la oportunidad de ir aprendiendo poco a poco. (*Participante 32*)

Tuve el deseo más chica a mis 15 aprox. y fue 10 años después que pude agarrar una máquina por primera vez, cuando me pude pagar un curso (*Participante 34*)

Al estudiar una carrera de diseño gráfico (*Participante 39*)

Bajo estos argumentos, Stehli (2015) en términos generales, alude a tres momentos que transitan los tatuadores hasta establecerse como profesionales. El contacto, momento en el que conocen a los tatuadores y comienzan a transitar de manera asidua a sus locales, interactúan, observan lo que hacen, aprecian los trabajos, etcétera. De iniciación, la persona con la que tienen contacto inicial comienza a enseñarles oralmente cuestiones relativas al tatuaje, a las técnicas y a las tendencias artísticas, y simultáneamente se van embebiendo del escenario y aprendiendo mientras observan cómo otro tatuador realiza estas prácticas sobre los clientes. Y, el último momento, de profesionalización, cuando se sienten seguros con sus manos y corroboran por medio de la realización de un tatuaje que consideran un desafío artístico y se hallan en posibilidad de cobrar por sus prácticas.

Como complemento a la pregunta anterior, y para concluir este primer apartado indicaron tener diversas metas como, por ejemplo, el deseo de tener un estudio (local) propio; lograr un reconocimiento a nivel nacional e internacionalmente y la posibilidad de transmitir sus conocimientos a otras generaciones como se observa en las siguientes respuestas:

Me gustaría estar en el pódium a cada expo que vaya, poder tener varios estudios en donde se le dé oportunidad a nuevos tatuadores (*Participante 1*)

Montar un estudio de tatuajes en Estados Unidos, mi agencia de diseño gráfico y una fundación para niños abandonados y de escasos recursos que puedan desenvolver su talento como artistas (*Participante 12*)

Terminar la maestría y colocar un estudio propio (*Participante 17*)

Abrir un estudio grande y enseñarles a otras generaciones de mis conocimientos (*Participante 20*)

Que mi estudio crezca dándoles más trabajo a otros (*Participante 24*)

Poner mi propio establecimiento y adquirir mayores conocimientos del tatuaje (*Participante 28*)

Tener mi propio estudio, una academia donde pueda enseñar todo lo que se y también poder tatuar a famosos de nivel mundial (*Participante 30*)

Tener un estilo definido por lo cual sea reconocida como artista a nivel nacional y poder asistir a diferentes expos en la república. Tener un estudio más grande (*Participante 34*)

Entorno al siguiente apartado que corresponde con el comportamiento informativo, en la tabla 3 se puede confirmar que para adquirir sus conocimientos y perfeccionar sus técnicas y estilos consultaron principalmente a otros colegas (32.5%), en segundo lugar, asistieron a cursos, talleres o seminarios (27.5%) y el 17.5%, acudió a exposiciones. Pese a esto, cabe añadir que el 22.5% comentó únicamente la práctica constante.

Tabla 3. Alternativas para adquirir conocimientos y perfeccionar técnicas y estilos

Respuesta	Participantes	Porcentaje
A otras tatuadoras/ tatuadores	13	32.5
Tomar cursos, talleres, seminarios, etc.	11	27.5
Práctica constante	9	22.5
Acudir a exposiciones	7	17.5
Total	40	100%

Fuente: Elaboración propia

A este respecto, los hallazgos extraídos del estudio realizado por Oleas, *et al.* (2022) a tatuadores ecuatorianos de 12 centros de trabajo pone de manifiesto

que la formación en el arte corporal de los tatuadores ha sido mediante un proceso de maestro-aprendiz; es decir, los tatuadores que actúan como maestros se han formado con mayor tiempo de antelación, y poseen mayor experiencia y pericia debido a la práctica constante; como alumnos o aprendices han requerido de una persona experta para la enseñanza o capacitación en el oficio. Por otra parte, también se indica que existen tatuadores autodidactas, aunque en menor medida, donde su afición los ha llevado a la práctica autónoma, a la formación a través de la lectura en revistas especializadas o libros, y a la participación en comunidades de tatuadores, donde se enriquecen con el intercambio de información.

En virtud de lo anterior, se puede subrayar que en el arte de tatuar continua prevaleciendo un aprendizaje artesanal caracterizado por una transmisión de saberes mediante la oralidad que se va adquiriendo por quienes tienen más experiencia y conocimiento, como menciona Nateras (2005), pero también, el acudir a una enseñanza formal mediante su asistencia a cursos que le permitan poder especializarse, además de lograr hacerse de contactos e intercambiar experiencias con profesionales en el tema, en nuevos diseños, descubrir nuevas tintas, estilos y materiales.

Otro aspecto de interés, fue saber que el recurso informativo al que acudieron con mayor frecuencia fue Internet (80.0%), en segundo lugar se encontraron los libros impresos (15.0%), y en menor porcentaje, las revistas comerciales impresas (5.0%) (véase tabla 4). En relación con el uso de Internet los participantes comentaron que los sitios web que con regularidad buscaron fueron Youtubers Tatuadores, Chamuca Tattoo, Pinterest y Jason Ramos, a razón de que abordan diversas temáticas entre las que se encuentran materiales novedosos, higiene correcta, tipos de estilos, técnicas y cuidados a la hora de realizar el tatuaje; de igual manera, exploraron videos informativos en YouTube, redes sociales y colectivos de tatuadores para conocer sobre las tendencias y novedades. Adicionalmente, indicaron que utilizaron libros como The Sordo Atlas Tattoo y Aprende el Arte de Tatuar enfocados a consejos, trucos y materiales para trabajar la práctica del tatuaje y revistas como Tatuaje. Color y Arte.

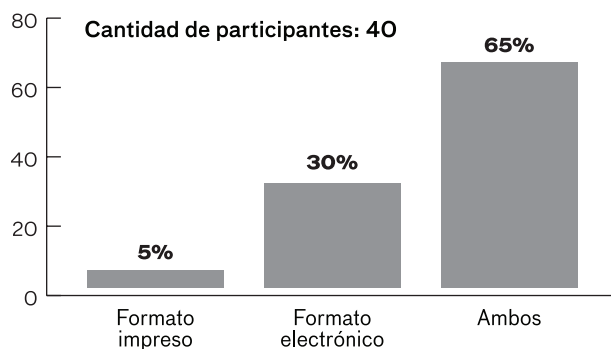
Tabla 4. Recursos informativos consultados con mayor frecuencia

Respuesta	Participantes	Porcentaje
Internet	32	80.0
Libros impresos	6	15.0
Revistas comerciales impresas	2	5.0
Total	40	100%

Fuente: Elaboración propia

Asimismo, se puede apreciar que en la gráfica 2, el 65% (26) de los participantes no tuvieron preferencia por el uso de algún tipo de formato (impreso o electrónico), ya que comentaron que mientras encuentren la información requerida no hay gran diferencia al momento de su consulta. Sin embargo, el 30% (12) prefirieron el formato electrónico debido a que pueden leerlo con más facilidad y en cualquier sitio en que se encuentren. Solo 5% (2) indicaron su preferencia hacia el impreso, porque gustan de regresar a lo habitual, por ejemplo, con las revistas que las adquieren para integrar una colección y posteriormente, cuando se requiera poder consultarla.

Gráfica 2. Tipo de formato que prefieren

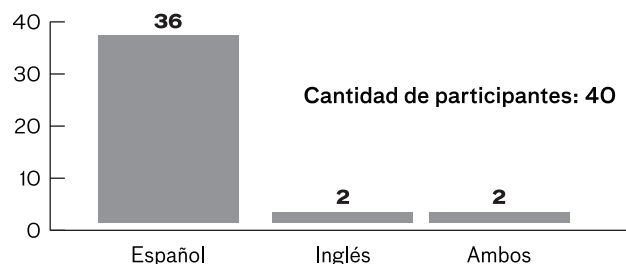


Fuente: Elaboración propia

Aunado a lo anterior, es importante resaltar que al consultar información para la actividad de tatuar, el idioma es muy importante, debido a que el 90% (36) prefirieron el español, mientras que el 5% (2) optó por el inglés y en igual porcentaje se encontraron quienes mencionaron utilizar ambos idiomas (véase gráfica 3). Por lo anterior, se puede aseverar que la comunidad prefiere consultar en su idioma natal la información por facilidad de lectura, rapidez para obtener información

sobre el tema que buscan o bien, porque desean saber las novedades o tendencias que acontecen en su país.

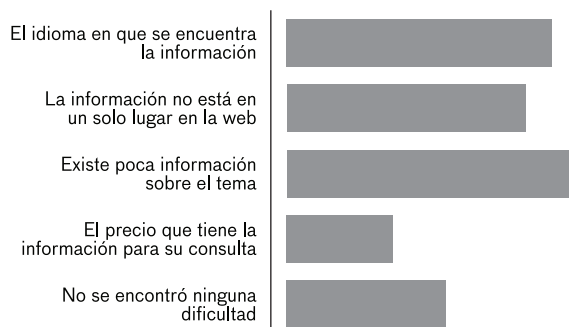
Gráfica 3. Idioma preferido para consultar información



Fuente: Elaboración propia

No obstante, a los datos proporcionados también fue de interés para la investigación conocer las dificultades a las que se enfrentaron cuando buscaron información. En las respuestas se encontró que un 27.5% (11) comentó que existe poca información sobre el tema, 25% (10) indicó ser el idioma en que se encuentra la información, 22.5% (9) manifestó que la información no se localiza en un sólo lugar, 10% (4) se refirió al costo para su acceso. Sólo un 15% (6) dijo no tener dificultad (véase gráfica 4). A razón de lo anterior se puede afirmar que, a pesar de que la práctica del tatuaje se ha diversificado en la sociedad mexicana y ha logrado un status de profesionalización, las barreras a las que se enfrentaron han ocasionado que recurran como primera instancia a sus colegas, o bien, opten por asistir a cursos para profundizar o actualizar sus conocimientos como quedó enunciado líneas arriba, al preguntar sobre las alternativas a las que recurren para la adquisición de su conocimientos y temas de interés.

Gráfica 4. Dificultades al buscar información



Cantidad de participantes: 40

Fuente: Elaboración propia

Para cerrar la sección de resultados y dar respuesta al último cuestionamiento planteado en la investigación, se seleccionaron para determinar su relación y/o asociación las variables edad, nivel educativo y recurso informativo empleado con mayor frecuencia. Para ello, se aplicó el *Coefficiente de correlación de Pearson* y la *Prueba de significación "x²"* (Rojas, 2000) que establecen la asociación entre las variables mediante una escala de valoración.³

Con referencia a la edad y el recurso que consultaron con más frecuencia, se observó que, el 57% de los participantes de 18 a 25 años (4 de 7 participantes) recurrió a Internet; mientras que los participantes de entre los 26 a 30 años (17 de 20 participantes) y entre 31 a 35 años (11 de 13) en ambos casos representaron el 85% cada uno, también indicaron preferir este recurso (véase tabla 5).

Tabla 5. Edad y recurso informativo consultado con mayor frecuencia

Edad	Participantes	Recurso informativo consultado con mayor frecuencia (Internet)	%
De 18 a 25 años	7	4	57
De 26 a 30 años	20	17	85
De 31 a 35 años	13	11	85
Total	40	32	

Fuente: Elaboración propia

Calculando las medidas de relación se obtuvo el siguiente valor $C= 0.04$, lo que permitió afirmar que no

existe una asociación entre estas variables, de ahí que, se puede mencionar que la edad de los participantes no fue un factor que influyó en el uso de Internet.

En lo que corresponde al nivel de estudios y el recurso informativo más consultado, los datos obtenidos mostraron en la siguiente tabla 6, que en el nivel primaria el 100% recurrió a este recurso, en el nivel secundaria 66% (2, de 3 participantes). En bachillerato 83% (15 de 18 participantes); a nivel técnico 60% (3 de 5 participantes) y en licenciatura 84% (11 de 13 participantes).

Tabla 6. Nivel de estudios y recurso informativo consultado con mayor frecuencia

Nivel de estudios	Participantes	Recurso informativo consultado con mayor frecuencia (Internet)	%
Primaria	1	1	100
Secundaria	3	2	66
Bachillerato	18	15	83
Carrera técnica	5	3	60
Licenciatura	13	11	84
Total	40	32	

Fuente: Elaboración propia

Calculando las medidas de relación se obtuvo el siguiente valor $C= 0.07$, que, en términos generales, estableció la inexistencia de alguna asociación. Por lo que se puede determinar que Internet, se ha convertido para quienes realizan esta actividad en una herramienta útil para consultar la información, independientemente, del nivel de estudio que haya alcanzado la persona tatuadora.

Conclusiones

Con base en los datos anteriores, se puede concluir en esta primera aproximación, que existen tanto personas tatuadoras jóvenes como mayores de edad, que han visto en esta ocupación una forma de desarrollar sus cualidades innatas en el dibujo, pero también, quienes

3 Escala de valoración del coeficiente de Pearson:

Valor del coeficiente	Magnitud de la asociación o correlación
Menos de .25	Baja
De .26 a .45	Media baja
De .46 a .55	Media
De .56 a .75	Media alta
De .76 en adelante	Alta

tienen una formación artística les permite adquirir capacidades para ejercerla y conducirla hacia una progresiva profesionalización.

Asimismo, cabe señalar que a pesar de que en México persiste una cultura patriarcal donde invisibiliza la participación de la mujer en diversos escenarios, la incorporación de mujeres tatuadoras se ha hecho presente en los espacios laborales que eran representados solo por el género masculino.

Igualmente, es posible afirmar que a través del tiempo no solo la práctica del tatuaje ha perdido un sentido primitivo, ritual o mágico, sino que permite manifestar distintos cambios simbólicos e interpretativos dentro de un lenguaje relacionado con el arte y la belleza, que da lugar a que esta actividad sea realizada en numerosas áreas geográficas y, en una diversidad de públicos, usuarios y usuarias de diferentes estratos sociales.

También, es de mencionar que para conseguir una satisfacción mutua, tanto del cliente al tener plasmado en la piel una imagen, como de la tatuadora/tatuador al ser reconocido por su trabajo, quien ha tenido la necesidad de llevar a cabo una actualización constante sobre múltiples temas que abordan desde las tendencias actuales, diseños novedosos, tintas, estilos y materiales hasta el cuidado e higiene de la piel.

No obstante, a lo anterior, hay que subrayar que dentro de su comportamiento informativo acuden principalmente a otros colegas para adquirir los conocimientos o perfeccionar sus técnicas y estilos, a razón de que varios de ellos, adquirieron saberes y experiencias previas siendo ayudantes de otras u otros tatuadores o trabajando en estudios, lo que ha ocasionado que su aprendizaje sea transmitido mediante una tradición oral.

Aunado a lo antes dicho, es importante indicar que existe una preferencia en la búsqueda de información, ya que lo realizan en el idioma español a través de Internet, pese a que se han enfrentado a diversas dificultades al momento de su búsqueda, como por ejemplo, la escasa información sobre el tema, no localizarla en un solo sitio o al idioma en que se encuentra escrita es diferente.

Por último, es de resaltar que ni la edad ni el nivel educativo fueron factores que influyeran en la preferencia por utilizar Internet para la búsqueda de información. Finalmente, cabe añadir que resulta evidente considerar la importancia de llevar a cabo otra investigación que permita profundizar en la comunidad de tatuadores como usuarios de la información, con el fin de proponer acciones desde las disciplinas bibliotecológica y de estudios de la información que favorezcan en sus necesidades de información y brinden conocimientos elementales para su búsqueda. ■

REFERENCIAS

- Ahmad, S., Ahmad, S. y Ghafur, R. (2020). Information seeking behavior in environment: a study of mass media professionals in Khyber Pakhtunkhwa, Pakistan. *Library Philosophy and Practice (e-journal)*, (5053). <https://digitalcommons.unl.edu/libphilprac/5063>
- Alcoceba, H. J. (2007). El lenguaje del cuerpo a través del tatuaje: la adscripción identitaria a la homogeneizadora democratización de la belleza. *Revista de Estudio de Juventud*, (78), 75–90.
- Aragón, J.I. y Castro, A. D. (2016). El tatuaje y su relación con características personales y sociales. *Psicumex*, 6(2), 50–65. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v6i2.287>
- Calva, G. J. J. (2003). Las necesidades de información de los investigadores del área de humanidades y ciencias sociales. *Revista General de Información y Documentación*, 13 (2), 155–180. <https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/RGID0303220155A>
- Fena, C. (2021). Searching, sharing and singing: understanding the information behaviors of choral directors. [Information behaviors of choral directors]. *Journal of Documentation*, 77(1), 199–208. <https://doi.org/10.1108/JD-05-2020-0087>
- González, G. M. V., Pérez, M. R. De Zayas, Núñez, G. M. M., Rodríguez, A. K. R. y González, S. A. L. (2022). Comportamiento informacional en internet en estudiantes de ciencias de la información, Universidad de Holguín. *Información, Cultura y Sociedad*, 46, 107–127. <https://doi.org/10.34096/ics.i46.11250>

- Guevara, V. A. (2015). El uso de la información por los docentes de nivel secundaria en México. *Revista General de Información y Documentación*, 25(2), 555–575. http://dx.doi.org/10.5209/rev_RGID.2015.v25.n2.51236
- Hemmig, W. S. (2008). The information-seeking behavior of visual artists: a literature review. *Journal of Documentation*, 64(3), 343–362. <https://doi.org/10.1108/00220410810867579>
- Hernández, S. P. (2006). El usuario de la información. En H. Figueroa y C. A. Ramírez (Coords). *Servicios Bibliotecarios*. (209–227). Universidad Nacional Autónoma de México. <http://hdl.handle.net/10391/4737>
- Hernández, S. R., Fernández, C. C. y Baptista, L. Ma. del P. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Jegan, P. y Jayaprakash, M. (2018). Online information seeking behaviour of Faculty Members Working in Arts and Science Colleges in Madurai District: a study. *Library Philosophy and Practice (e-journal)*, (1966). <http://digitalcommons.unl.edu/libphilprac/1966>
- Kostagiolas, P. A., Lavranos, C., Korfiatis, N., Papadatos, J. y Papavlasopoulos, S. (2015). Music, musicians and information seeking behaviour. *Journal of Documentation*, 71(1), 3–24. <https://doi.org/10.1108/JD-07-2013-0083>
- Kosut, M. (2014). The artification of tattoo: transformations within a cultural field. *Cultural Sociology*, 8(2), 142–158. <https://doi-org.pbidi.unam.mx:2443/10.1177/1749975513494877>
- Mason, H. y Lyn, R. (2011). The information-related behaviour of emerging artists and designers: inspiration and guidance for new practitioners. *Journal of Documentation* 7(1), 159–80. <https://doi.org/10.1108/00220411111105498>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (s.f.). México. <https://www.coneval.org.mx/Paginas/principal.aspx>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (s.f.). México. <https://www.inegi.org.mx/>
- Mnguni, K. M. y Kekana, M. D. (2022). Web information seeking behaviour of undergraduate students of library and information studies at the University of Zululand. *Library Philosophy & Practice (e-journal)*, (7174). <https://digitalcommons.unl.edu/libphilprac/7174>
- Morales Campos, Estela. (1990). Sociedad e información. *OMNIA: Revista de la Coordinación General de Estudios de Posgrado*, 6(20), 83–88.
- Nateras, D. A. (2005). Los usos públicos del cuerpo alterado en jóvenes urbanos mexicanos. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 4(11). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30541108>
- Oleas O., J., Villacis G., P. y Sandoval S., M. (2022). Tatuajes. Formación de profesionales del arte corporal en el contexto ecuatoriano. *Zincografía*, 6(11), 47–61. <https://doi.org/10.32870/zcr.v6i11.134>
- Patel, K. (2022). A study on information seeking behavior of professors of Arts Colleges Affiliated to Gujarat University. *Library Philosophy and Practice (e journal)*, (7392). <https://digitalcommons.unl.edu/libphilprac/7392>
- Priego, D. M. (2022). El cuerpo como discurso a través del tatuaje. *Revista Digital Universitaria*, 13(3). <http://doi.org/10.22201/cuaieed.16076079e.2022.23.3.7>
- Real Academia Española. (2023). Apotropaico. En Diccionario de la lengua española, Recuperado el 12 de mayo de 2023, de <https://dle.rae.es/apotropai-co?m=form>
- Rendón, G. N. (1999). En torno al usuario de la información. Información: producción, comunicación y servicios. La revista de las fuentes y los servicios de información profesional, (40), 9–12.
- Rivera Guadarrama, José. (12 Jan 2020). El tatuaje en México: prejuicio, clandestinidad y aceptación. *La Jornada*. <https://semanal.jornada.com.mx/2020/01/12/el-tatuaje-en-mexico-prejuicio-clandestinidad-y-aceptacion-7584.html>
- Rivera Gutiérrez, J.J. (2016). De tatuadores y tatuaje en México: un primer acercamiento a la génesis y estructuración de un campo. *Ide@s CONCYTEG*, 11 (27), 29–41.
- Rojas, S. R. (2000). *Guía para realizar investigaciones sociales*. (34a ed.). México: Plaza y Valdés.
- Sánz C., E. (1994). *Manual de estudios de usuarios*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Pirámide.
- Stehli, M. C. (2015). Prácticas corporales y conversión al oficio entre tatuadores y perforadores. *Campos. Revista de Antropología Social*, 16(1), 9–29. <https://bit.ly/3fsVqHo>
- Walzer, M. A. (2015). El arte en el discurso de los tatuadores. *Arte, Individuo y Sociedad*, 27(3), 463–481. https://doi.org/10.5209/rev_ARIS.2015.v27.n3.46408

ANEXO. ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Objetivo: Establecer el comportamiento en la búsqueda de la información de la comunidad de tatuadoras/tatuadores de la Ciudad de México

I. Datos generales

1) ¿Qué edad tiene?

- a) Menor a 18 años ()
- b) De 18 a 25 años ()
- c) De 26 a 30 años ()
- d) Más de 30 años ()

2) ¿Cuál es su género?

- a) Masculino ()
- b) Femenino ()
- c) Prefiero no decirlo ()

3) ¿Qué nivel de estudio tiene?

- a) Sin estudios ()
- b) Primaria ()
- c) Secundaria ()
- d) Bachillerato ()
- e) Carrera técnica ()
- f) Licenciatura ()
- g) Posgrado ()
- h) Especialidad ()

4) Su nivel económico es:

- a) Alto ()
- b) Medio ()
- c) Bajo ()

5) ¿En qué alcaldía, colonia o municipio vive? _____

6) ¿Desde hace cuánto tiempo tatúa?

- a) Menos de un año ()
- b) Más de un año ()
- c) Más de 5 años ()
- d) Más de 10 años ()

7) ¿Dónde se encuentra su lugar de trabajo? (alcaldía, colonia, barrio, etc.) _____

8) ¿Considera que para ser tatuador(a) se necesita de una constante actualización de conocimientos y técnicas? Si _____ No _____

9) ¿Qué conocimientos se necesitan para ser tatuador(a)?

10) ¿Cómo inició en esta actividad?

11) ¿Cuáles son sus metas personales a largo plazo?

II. Comportamiento informativo

12) ¿A cuál de las siguientes alternativas recurre para adquirir los conocimientos o perfeccionar las técnicas para grabar los tatuajes?

- a) A otros tatuadores ()
- b) Toma cursos ()
- c) Asiste a bibliotecas, hemerotecas, etcétera. ()
- d) Consulta Internet ()
- e) Acude a exposiciones ()
- f) Otra: _____

13) ¿Qué tipo de documentos lee con frecuencia para adquirir los conocimientos o habilidades en tu trabajo que realizas?

- a) Libros impresos ()
- b) Revistas comerciales impresas ()
- c) Internet ()
- e) Otro: _____

14) ¿En qué tipo de formato gusta encontrar la información que utiliza?

- a) Formato electrónico ()
- b) Formato impreso ()
- c) Ambos ()

15) ¿En qué idioma prefiere encontrar la información?

- a) Español ()
- b) Inglés ()
- c) Francés ()
- d) Otro: _____

16) ¿A qué dificultad o dificultades se ha enfrentado cuando necesita o busca información?

- a) Al idioma en que se encuentra la información ()
- b) La información no está en un solo lugar físicamente o en la web ()
- c) Existe poca información sobre el tema ()
- d) La información tiene un precio para su consulta ()
- e) Otra: _____

Gracias por su tiempo